

Para los que leen la propuesta de verano 2025 por primera vez

Queremos, desde esta web y junto con la reflexión dominical ofrecer un fragmento de la carta pastoral de los obispos “el contraste paciente”. Es el árbol del que coger con libertad. Agradecerlo y aprovechar el que nos venga mejor.

En la unidad pastoral Santa María de Olárizu hemos estado compartiendo miradas. Al pasado de nuestra unidad, al futuro que soñamos y al presente con las apuestas que hacemos para que el futuro pueda ser. Y, movidos por el año jubilar invitados a ser “**peregrinos de esperanza**”.

Ofrecemos las quince notas para una iglesia renovada en los 78 puntos.

Tarea personal de repensar y discernir en nuestras actitudes y comportamientos: “el modo de relacionarnos con Dios y con los otros, la manera de afrontar los conflictos, nuestra forma de testimoniar la fe en la vida cotidiana”

Para los que leéis este segundo texto de verano

Tras leer el texto buscar respuesta a estas dos preguntas: “¿qué significa este cambio para mi vida personal? ¿Cómo puedo contribuir, desde mi realidad concreta, a una Iglesia más auténtica y evangélica?”

La nota se titula “Iglesia que vive en la confianza” y son los números 109 al 112.

Iglesia que vive en la confianza

109. Somos la comunidad del Resucitado, y el camino hacia la resurrección pasa por la cruz. Esta verdad marca nuestra identidad y forma de estar en el mundo. No buscamos aplausos ni éxitos visibles. El Señor nos invita a testimoniar con nuestra vida que es posible confiar incluso en medio de dudas y desconcierto.

110. Las dificultades no deben paralizarnos. Son oportunidades para crecer y fortalecer nuestra fe. ¿Cómo podría el discípulo esperar un camino diferente al del Maestro, quien nos mostró el valor de abrazar la cruz con esperanza? La cruz no es un obstáculo, sino el corazón de nuestra vida cristiana. En lugar de lamentos sobre la situación de la Iglesia o del mundo deseamos mirar con confianza a Aquel que ha vencido a la muerte, caminando con alegría y certeza en su victoria²⁴.

²⁴ *Vietato lamentarsi* (cartel del Papa Francisco en la entrada de su apartamento); *El «prohibido quejarse» del Papa Francisco*, en Revista Alfa y Omega, 20 de julio de 2017.

111. Tenemos motivos para confiar. No en nuestras fuerzas o planes, sino en la fidelidad de Dios que no abandona a su pueblo. El mismo Señor que transformó el fracaso aparente del Calvario en la victoria de la Pascua sigue actuando hoy. Como nos recuerda el papa Francisco no somos huérfanos perdidos en la historia, sino hijos amados que caminan con la certeza de que el Espíritu Santo guía a su Iglesia²⁵. Vivamos, pues, con una mente abierta y un corazón confiado.

²⁵ Francisco, *Homilía durante la Santa Misa*, Casa Santa Marta (22 de mayo de 2017).

112. Esta confianza no es ingenuidad ni optimismo superficial. Es la convicción profunda de que Dios cumple sus promesas, aunque no siempre del modo que esperamos. En medio de los desafíos actuales la comunidad de Jesús irradia esperanza, no desde la seguridad de quien todo lo tiene resuelto, sino desde la paz de quienes saben que la historia humana, caminando entre tensiones y dificultades, avanza hacia ese día en que finalmente Dios será todo en todos (1 Cor 15, 28).